

Conciencia digital docente ante la IA: miedos, sesgos y apropiación tecnopedagógica

Teacher Digital Awareness Toward AI: Fears, Biases, And Technopedagogical Appropriation

Julián David Martínez Babativa · Magíster en Educación Inclusiva e Intercultural. Especialista en Seguridad y Salud en el Trabajo. Psicólogo.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-5042-781X> Correo electrónico: julian.martinez@unad.edu.co

Ingrid Smith Ramírez Osorio · Magíster en Prevención de Riesgos Laborales. Especialista en Gerencia de la Salud Ocupacional. Ingeniera Industrial.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5984-5839> Correo electrónico: ingrid.ramirez@unad.edu.co

Wilman Yesid Ardila Barbosa · Doctor en Educación. Magíster en Gestión Integrada de Prevención, Calidad y Medio Ambiente. Especialista en Gerencia de Riesgos Laborales, Seguridad y Salud en el Trabajo. Ingeniero de Petróleos.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9314-2961> Correo electrónico: wilman.ardila@unad.edu.co

RESUMEN

Esta ponencia, en modalidad FIKA TALK, analiza cómo la incorporación de la inteligencia artificial y otras tecnologías emergentes reconfigura la experiencia docente en la educación superior a distancia, con especial atención a los miedos, sesgos, resistencias y tensiones emocionales que atraviesan su apropiación pedagógica. Se sustenta en una investigación de corte fenomenológico-hermenéutico desarrollada con 61 docentes de instituciones de educación superior con programas a distancia en modalidad virtual, complementada con una lectura interpretativa orientada por la categoría Conciencia Digital. El problema central no reside únicamente en la disponibilidad de herramientas, sino en la distancia existente entre innovación tecnológica, bienestar docente, ética del cuidado y capacidades institucionales para acompañar la transición. Entre los hallazgos sobresalen la necesidad de formación continua, las preocupaciones por privacidad, plagio y originalidad, el reconocimiento de beneficios para la inclusión y la persistencia de resistencias vinculadas al temor al reemplazo, la deshumanización y la sobrecarga digital. La ponencia propone una ruta de apropiación crítica y saludable de la IA, centrada en alfabetización ética, acompañamiento entre pares, diseño tecnopedagógico y sostenibilidad humana del trabajo docente.

Palabras clave: inteligencia artificial; educación a distancia; docentes; tecnología educativa; ética digital; bienestar digital.

ABSTRACT

This FIKA TALK analyzes how the incorporation of artificial intelligence and other emerging technologies is reshaping the experience of university teachers in distance education, with special attention to fears, biases, resistance, and emotional tensions that mediate pedagogical appropriation. It is grounded in a phenomenological-hermeneutic study conducted with 61 teachers from higher education institutions offering distance virtual programs, complemented by an interpretive reading framed within the Digital Awareness category. The central problem is not merely the availability of tools, but the gap between technological innovation, teacher well-being, ethics of care, and institutional capacities to support transition processes. Key findings include the need for continuous professional development, concerns regarding privacy, plagiarism, and originality, recognition of inclusive and pedagogical benefits, and persistent resistance linked to fear of replacement, dehumanization, and digital overload. The talk proposes a route for critical and healthy AI appropriation based on ethical literacy, peer accompaniment, technopedagogical design, and the human sustainability of teaching work.

Keywords: artificial intelligence; distance education; teachers; educational technology; digital ethics; digital well-being.

Desarrollo de la ponencia

Introducción

La aceleración tecnológica que atraviesa la educación superior ha convertido a la inteligencia artificial en un tema ineludible para instituciones, docentes y comunidades académicas, especialmente en escenarios de educación a distancia donde la transformación digital redefine las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

En poco tiempo, herramientas capaces de generar texto, imágenes, secuencias didácticas, rúbricas o recursos audiovisuales dejaron de ser curiosidades técnicas para integrarse a la conversación sobre calidad, innovación, productividad y futuro del trabajo docente. Sin embargo, esa expansión no ha sido homogénea.

La promesa de eficiencia y personalización convive con incertidumbres profundas: ¿qué ocurre con los docentes que no logran incorporar estas tecnologías al mismo ritmo que las políticas institucionales o las tendencias del mercado?, ¿cómo se tramitan el miedo al reemplazo, la sospecha frente a la calidad de la información, los sesgos, la saturación cognitiva y la presión por actualizarse?, ¿de qué manera la apropiación tecnológica puede convertirse en una práctica de cuidado y no en una nueva fuente de desgaste?

Estas preguntas dialogan con la categoría Conciencia Digital propuesta por FIKALIV 2026, al desplazar el foco desde la fascinación tecnológica hacia el bienestar digital consciente, la bioética del cuidado y la sostenibilidad humana de la innovación.

Bajo esta perspectiva, la inteligencia artificial, a partir de este momento IA, por sus siglas en español, no puede reducirse a una enumeración de herramientas; exige comprender cómo las tecnologías emergentes transforman las prácticas docentes, tensionan los hábitos profesionales y reconfiguran las expectativas sobre desempeño, creatividad y control.

La investigación que fundamenta esta ponencia analizó la percepción de 61 docentes universitarios vinculados a programas a distancia en modalidad virtual en los departamentos de Tolima y Cundinamarca, mediante un enfoque fenomenológico-hermenéutico apoyado en encuestas abiertas y un formulario tipo Likert [1].

Los hallazgos muestran que la discusión sobre IA no es binaria. Los docentes reconocen beneficios asociados a la automatización de tareas, la diversificación de formatos, la educación inclusiva y el fortalecimiento de los recursos tecnopedagógicos; pero también expresan preocupaciones por la privacidad, la integridad académica, la originalidad de los trabajos y el papel insustituible del acompañamiento humano [1,2].

El 60 % de los participantes señaló la necesidad de capacitación docente y el 50 % manifestó preocupaciones éticas y de privacidad; además, las frecuencias más altas (55 %–70 %) se concentraron en ética, plagio, control de la información y formación [1]. Estos resultados evidencian la necesidad de una apropiación crítica, ética y pedagógicamente responsable de la IA en la educación superior a distancia.

A partir de estos resultados, la ponencia sostiene que el principal desafío no es incorporar la IA, sino hacerlo sin erosionar la confianza profesional, el bienestar emocional y la dimensión relacional de la enseñanza. Por ello, propone releer la percepción docente desde la conciencia digital, entendiendo los miedos, sesgos y resistencias como respuestas legítimas frente a transformaciones que impactan la identidad laboral, la autonomía pedagógica y la producción de conocimiento.

La literatura reciente advierte que la adopción tecnológica sin acompañamiento puede favorecer frustración, desmotivación y manifestaciones asociadas a ansiedad frente al cambio, especialmente cuando predomina una narrativa de sustitución o amenaza [3,4].

La justificación de esta ponencia es doble. En primer lugar, ofrece una lectura académicamente fundamentada de un fenómeno que atraviesa a los docentes de educación superior en escenarios mediados por virtualidad.

En segundo lugar, convierte los resultados de investigación en una conversación movilizadora para FIKALIV y aporta evidencias para orientar procesos de formación docente y apropiación tecnopedagógica en instituciones de educación superior a distancia, como la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). El objetivo es analizar críticamente la experiencia docente ante la IA y proponer una ruta de apropiación tecnopedagógica ética y saludable que fortalezca la capacidad institucional para acompañar el cambio sin deshumanizarlo.

Hallazgos orientadores de la ponencia

Hallazgo	Descripción
Formación docente	El 60 % de los participantes señaló la necesidad de capacitación para integrar la IA con criterios pedagógicos y éticos [1].
Ética y privacidad	El 50 % manifestó preocupaciones sobre privacidad, originalidad y uso responsable de la información; además, las frecuencias más altas se concentraron entre 55 % y 70 % en ética, plagio, control de información y capacitación [1].
Dimensión humana	Los docentes reconocen que la IA no sustituye empatía, acompañamiento emocional ni orientación formativa; debe asumirse como apoyo complementario [1,2].
Resistencia situada	La resistencia no debe leerse como atraso individual, sino como respuesta legítima ante aceleración tecnológica, temor al reemplazo y sobrecarga digital [1,3,4].

Hallazgo	Descripción
Potencial de inclusión	La IA es valorada por su capacidad de diversificar formatos, apoyar la inclusión y agilizar tareas repetitivas cuando existe alfabetización crítica [1,5-7].

Desarrollo y discusión

La metodología que sostiene la ponencia tiene dos niveles complementarios. El primero corresponde a la investigación original, desarrollada desde un paradigma fenomenológico-hermenéutico con una muestra de 61 docentes pertenecientes a dos instituciones de educación superior con programas a distancia en modalidad virtual en los departamentos de Tolima y Cundinamarca [1].

Para la recolección de la información se aplicó inicialmente una encuesta abierta a 20 docentes para explorar percepciones, experiencias y preocupaciones frente al uso de la IA. Con base en estos hallazgos se diseñó un formulario tipo Likert y una segunda encuesta abierta aplicada a 41 participantes, consolidando un corpus de experiencias y valoraciones sobre el uso de la IA en la práctica tecnopedagógica [1].

El análisis combinó una lectura interpretativa propia del enfoque fenomenológico-hermenéutico con un proceso de categorización temática, identificando categorías relacionadas con formación docente, ética y privacidad, dimensión humana del trabajo docente, resistencia al cambio y potencial de inclusión. Esto permitió comprender tanto la frecuencia de las percepciones como el significado que los participantes atribuyen a la incorporación de la IA en sus prácticas educativas [1].

Este enfoque integró la información cualitativa de las encuestas abiertas con las tendencias identificadas en el formulario tipo Likert, permitiendo interpretar cómo los docentes significan la tecnología desde su trayectoria, sus condiciones de trabajo y sus marcos de referencia pedagógica.

Ruta interactiva de la sesión

Tiempo	Momento	Propósito
5 min	Apertura sensible	Pregunta detonante sobre la primera emoción que suscita la IA en la práctica docente.
10 min	Hallazgos clave	Síntesis comentada de resultados de investigación y lectura desde la conciencia digital.
10 min	Cartografía colectiva	Identificación dialogada de miedos, sesgos, resistencias y oportunidades.
7 min	Ruta de apropiación	Presentación de una secuencia práctica: reconocer, comprender, experimentar, acompañar y cuidar.
3 min	Cierre reflexivo	Traslado a la práctica institucional mediante una pregunta de compromiso.

Desde el punto de vista analítico, uno de los hallazgos más relevantes es que la percepción docente frente a la IA no puede interpretarse como una simple dicotomía entre aceptación y rechazo. Lo que aparece es una trama más compleja en la que convergen utilidad percibida, curiosidad, prudencia, temor, reserva ética y necesidad de acompañamiento. Diversos docentes reconocen que la IA facilita la búsqueda de información, la creación de materiales, la adaptación de formatos y la producción de apoyos para la inclusión [1,5].

Esa valoración coincide con estudios que señalan que la IA puede fortalecer competencias digitales del profesorado, automatizar tareas repetitivas y liberar tiempo para actividades de mayor valor pedagógico [5-7]. Sin embargo, la misma tecnología que promete alivio también genera preguntas difíciles sobre la fiabilidad de las respuestas, los sesgos de los algoritmos, la homogeneización del pensamiento y la pérdida de control sobre los procesos formativos [2,8].

En esta tensión emerge una cuestión decisiva para la categoría Conciencia Digital: el lugar del bienestar docente. La literatura ha mostrado que la transición acelerada hacia nuevas herramientas puede intensificar sobrecarga, inseguridad profesional y ansiedad asociada al cambio, especialmente cuando las instituciones exigen innovación sin disponer trayectorias formativas suficientes [3,4]. El artículo base no diagnostica clínicamente ansiedad, pero sí recoge narrativas compatibles con una tensión emocional frente al futuro de la docencia y frente a la obligación de reconfigurar prácticas consolidadas [1].

En consecuencia, proponemos hablar de malestar tecnopedagógico o ansiedad tecnológica situada, entendida como un conjunto de respuestas emocionales y cognitivas que se activan cuando el docente percibe que la velocidad del cambio supera sus recursos, su tiempo o el acompañamiento disponible. Esta formulación es importante porque evita culpabilizar al profesorado y desplaza la discusión hacia las condiciones institucionales de adopción.

Otro hallazgo clave es la persistencia de preocupaciones éticas. Privacidad, plagio, originalidad y control de la información no aparecen como objeciones marginales, sino como núcleos de inquietud estables entre los participantes [1,2]. Estas preocupaciones se alinean con los planteamientos de la UNESCO, que insiste en que la IA debe incorporarse desde marcos éticos claros y con salvaguardas que refuercen —y no reemplacen— la interacción humana [2].

En el plano docente, esto significa que la apropiación de la IA no puede limitarse a aprender comandos o plataformas; debe incluir una alfabetización crítica capaz de problematizar qué produce la herramienta, con qué sesgos, para qué fines, bajo qué criterios de autoría y con qué efectos sobre la autonomía del estudiante. En otras palabras, la conciencia digital exige una pedagogía de la pregunta, no solo una pedagogía de la eficiencia.

La investigación también sugiere que la resistencia al cambio no debe leerse como una negativa irracional. En muchos casos, esa resistencia expresa una defensa del sentido pedagógico de la docencia. Cuando los docentes afirman que la IA no puede reemplazar la empatía, el acompañamiento emocional o la orientación formativa, no están negando la utilidad tecnológica; están recordando que la educación es una práctica relacional y ética [1,2].

Este punto es especialmente valioso para una escuela de ciencias de la salud y para un programa como Seguridad y Salud en el Trabajo, donde el cuidado constituye un principio organizador. La pregunta no es entonces si la IA debe entrar al aula, sino qué condiciones deben existir para que su entrada no degrade la relación educativa ni aumente la fatiga digital de quienes enseñan y aprenden.

Bajo esta perspectiva, la ponencia propone reinterpretar los miedos docentes a partir de cuatro núcleos. El primero es el miedo al reemplazo, alimentado por imaginarios de automatización total del trabajo intelectual. El segundo es el miedo al error, relacionado con la posibilidad de usar información sesgada o poco confiable. El tercero es el miedo a la deshumanización, que aparece cuando la tecnología parece ocupar lugares simbólicos antes reservados al vínculo pedagógico.

El cuarto es el miedo al desborde, asociado a la presión por aprender rápido, producir más y no quedarse atrás. Estos miedos no son anecdóticos; constituyen barreras reales para la apropiación tecnológica y, por tanto, deben ser nombrados y trabajados en espacios formativos. La FIKALIV busca precisamente abrir ese lugar de verbalización y análisis colectivo.

En el diálogo con el público, se plantea una lectura de los sesgos en doble vía. Por una parte, están los sesgos algorítmicos y de la información producida por sistemas de IA, tema ampliamente documentado en la discusión internacional [2,8]. Por otra, están los sesgos humanos con los que los propios docentes se aproximan a la tecnología: sesgos de confirmación, expectativas maximalistas, prejuicios sobre generaciones más jóvenes, o la idea de que usar IA implica necesariamente menor esfuerzo intelectual. Reconocer ambas capas de sesgo es crucial para una apropiación crítica. No se trata de defender la tecnología ni de demonizarla, sino de aprender a interrogarla y a interrogarse frente a ella.

La principal contribución de la ponencia es traducir estos hallazgos en una ruta de apropiación tecnopedagógica ética y saludable. Dicha ruta se organiza en cinco movimientos. El primero es reconocer: identificar emociones, creencias previas y zonas de temor o fascinación acrítica. El segundo es comprender: alfabetizarse en funcionamiento básico, alcances, limitaciones y criterios de uso responsable. El tercero es experimentar: diseñar actividades situadas, pequeñas y evaluables, donde la IA se use como apoyo y no como sustituto del juicio docente.

El cuarto es acompañar: promover comunidades de práctica, mentoría entre pares y espacios de reflexión institucional. El quinto es cuidar: revisar periódicamente efectos sobre carga laboral, integridad académica, inclusión, relación pedagógica y bienestar digital. Esta ruta dialoga con la propuesta educativa que el artículo formula en seis temáticas y 90 días de trabajo virtual, orientada a fortalecer un uso crítico, ético y pedagógico de la IA [1].

La evidencia de impacto que sustenta esta propuesta no se limita a los datos del estudio; también reside en el potencial de transferencia. Un docente que comprende la IA desde la conciencia digital puede tomar mejores decisiones sobre cuándo usarla, cuándo no, cómo orientar a sus estudiantes y cómo preservar la autoría y la reflexión crítica.

De igual modo, una institución que entiende la resistencia como señal de necesidad formativa, y no como obstáculo personal, está en mejores condiciones de acompañar procesos de actualización. En contextos de educación a distancia, donde convergen autonomía del estudiante, mediación tecnológica y dispersión geográfica, esta mirada resulta especialmente relevante. La IA puede ampliar posibilidades de accesibilidad, diversificación de recursos y apoyo a la planificación; pero sus beneficios solo se sostienen si el ecosistema formativo protege el componente humano, la ética del conocimiento y la salud digital del profesorado.

En síntesis, el desarrollo de la ponencia sostiene que la innovación tecnopedagógica solo es legítima cuando incorpora una política del cuidado. Innovar no significa acelerar sin pausa, sino crear condiciones para que el cambio sea acompañado, comprensible, deliberado y pedagógicamente significativo. La IA, comprendida así, deja de ser una amenaza difusa o una promesa absoluta y se convierte en un recurso situado, útil en la medida en que fortalece la capacidad docente, la inclusión y la reflexión crítica sin desplazar la humanidad del acto educativo.

Conclusiones y reflexiones finales

Los resultados de la investigación y su relectura para FIKALIV permiten afirmar que la discusión sobre IA en educación superior a distancia debe desplazarse desde la fascinación instrumental hacia la conciencia digital docente. Los miedos, sesgos y resistencias constituyen respuestas legítimas frente a una transformación que involucra identidad profesional, ética del cuidado, salud digital y acompañamiento institucional. Reconocerlos favorece una apropiación tecnológica más crítica y sostenible.

La IA representa un apoyo tecnopedagógico valioso cuando se integra en procesos de formación que articulen alfabetización ética, experimentación situada, trabajo colaborativo y evaluación permanente de sus efectos sobre la carga laboral y la integridad académica. La innovación, por tanto, no consiste en reemplazar al docente, sino en fortalecer su capacidad para orientar, cuidar y decidir críticamente.

Como proyección, se plantea consolidar rutas institucionales de formación continua y comunidades de práctica que transformen la inquietud en aprendizaje y la resistencia en reflexión pedagógica. En instituciones de educación superior a distancia, como la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), estos hallazgos aportan insumos para fortalecer la formación docente, la apropiación ética de la IA y el bienestar digital, promoviendo una innovación coherente con el modelo pedagógico.

La IA no transformará la educación por sí sola; serán la conciencia digital, el acompañamiento institucional y el compromiso ético docente los que permitan que esa transformación fortalezca, y no reemplace, el sentido humano de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Martínez J, Barrera M. Inteligencia artificial como apoyo tecnopedagógico en docentes de instituciones de educación superior a distancia. *Rev Interam Investig Educ Pedag.* 2025;18(2):31-60. doi:10.15332/25005421.XXX
2. UNESCO. La inteligencia artificial en la educación: oportunidades y desafíos éticos [Internet]. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; 2023 [citado 2026 Mar 16]. Disponible en: <https://www.unesco.org/es/digital-education/artificial-intelligence>
3. Said E, Marcano B, Garzón R. Academic anxiety in teachers and COVID-19: case of higher education institutions in Latin America. *SSRN Electron J.* 2024. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10592494>
4. Ramírez A, Casillas M. Percepciones docentes sobre la inteligencia artificial generativa: el caso mexicano. *Rev Paraguaya Educ Distancia.* 2024;5(2):45-60.
5. Ayuso D, Gutiérrez P. La inteligencia artificial como recurso educativo durante la formación inicial del profesorado. *RIED Rev Iberoam Educ Distancia.* 2022;25(2). <https://doi.org/10.5944/ried.25.2.32332>
6. Southworth J, Migliaccio K, Glover J, Reed D, McCarty C, Brendemuhl J, et al. Developing a model for AI across the curriculum: transforming the higher education landscape via innovation in AI literacy. *Comput Educ Artif Intell.* 2023;4:100127. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2023.100127>
7. Vaillant D, Rodríguez E, Questa M. Pandemia y percepciones docentes acerca de la enseñanza remota de emergencia: el caso de Uruguay. *Rev Electrónica Educare.* 2022;26(1):1-21. <https://doi.org/10.15359/ree.26-1.4>
8. Delgado N, Campo L, Sainz M, Etxabe J. Aplicación de la inteligencia artificial en educación: beneficios y limitaciones percibidos por el profesorado de educación primaria, secundaria y superior. *Rev Interuniv Form Profr.* 2024. <https://doi.org/10.6018/reifop.577211>
9. Hinojoza Á, Jaramillo M, Prieto L. Metodologías ágiles como herramienta tecnopedagógica: ventajas y desventajas. *Cienc Latina Rev Cient Multidiscip.* 2022;6(3):4296-315. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2559